

Lucas 11 14 al 28 Fe sincera y eficaz

14 Estaba Jesús echando fuera un demonio, que era mudo; y aconteció que salido el demonio, el mudo habló; y la gente se maravilló.

- Cuando Cristo nos salva queremos hablar de El.
- La gente se maravilla más del cambio en nuestras vidas y de nuestro deseo de hablar por Cristo sobre lo que digamos. No tenemos que saber mucho para testificar que Cristo nos perdona y que le amamos.

15 Pero algunos de ellos decían: Por Beelzebú, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. **16** Otros, para tentarle, le pedían señal del cielo.

- Los que no quieren seguir a Cristo siempre dan excusas: “Nuestro cambio no es real y no va a durar.” “Quiere ver más evidencias (señales).”

17 Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae. **18** Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecerá su reino? ya que decís que por Beelzebú echo yo fuera los demonios. **19** Pues si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿vuestros hijos por quién los echan? Por tanto, ellos serán vuestros jueces. **20** Mas si por el dedo de Dios echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros. **21** Cuando el hombre fuerte armado guarda su palacio, en paz está lo que posee. **22** Pero cuando viene otro más fuerte que él y le vence, le quita todas sus armas en que confiaba, y reparte el botín.

- Cualquier que es sincero en buscar a Cristo reconoce cuán absurdo son las excusas. Hay hechiceros falsos, pero sólo Cristo es bastante poderoso para salvar del pecado, del diablo y de la muerte. (Hechos 19:13-18)

23 El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.

- Estamos en una batalla espiritual (Efesios 6). No podemos ser neutrales, pues los que son neutrales realmente son del enemigo y solo critican o estorban la obra del Señor.

24 Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallándolo, dice: Volveré a mi casa de donde salí. **25** Y cuando llega, la halla barrida y adornada. **26** Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero.

- No es suficiente “limpiar su vida” de vicios. Tenemos que ser controlado (lleno) del Espíritu de Cristo.

27 Mientras él decía estas cosas, una mujer de entre la multitud levantó la voz y le dijo: Bienaventurado el vientre que te traje, y los senos que mamaste. **28** Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

- El poder de Dios para darnos la santidad y una vida bendecida viene de la obediencia a la Palabra, no de palabras bonitas, aunque sean de alabanza.